





www.loqueleo.com



Pedro y el Lobo es una composición sinfónica de Sergei Prokofiev.

© 2016, adaptación e ilustraciones de Ayesha L. Rubio

© De la edición: 2016, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

© De esta edición:

2017, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-5403-20-8

Impreso en Colombia

Impreso por Colombo Andina de Impresos S.A.S.

Primera edición en España: febrero de 2016

Primera edición en Colombia: marzo de 2017

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Julia Ortega y Álvaro Recuenco

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

Pedro y el Lobo

Sergei Prokofiev

Adaptación e ilustraciones de Ayesha L. Rubio



loqueleo



Con cariño para mi madre Carmen,
mi hermana Myriam
y mi padre Juan Antonio.
Y para Ana Bustelo, Inés Reyes,
Marta Fernández, Esther Gili
y María López, que estuvieron
presentes de una forma u otra en
el proceso de creación de este libro.





Pedro y el Lobo

Sergei Prokofiev

Personajes

PEDRO	Violines Violas Violonchelos Contrabajos
PÁJARO	Flauta travesera
PATO	Oboe
GATO	Clarinete
ABUELO	Fagot
LOBO	Trompa
CAZADORES	Timbales

Una mañana temprano, Pedro abrió la puerta del jardín y salió a la verde pradera que había junto a su casa.





Se encontró allí con un Pájaro
que cantaba alegre en una rama,
dando saltos de un lado a otro.

—Buenos días, Pedro —dijo el Pájaro—.
¡Qué mañana tan tranquila!

Y, en efecto, era tranquila. No había
una ráfaga de aire que inclinara la hierba
o hiciera bailar las hojas de los árboles.

